

TIEMPO DE NAVIDAD
VIERNES 8 ENERO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 5,12-16

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Una vez que Jesús estaba en una ciudad, un hombre cubierto de lepra lo vio, fue a postrarse con el rostro en tierra y le rogó: «¡Señor, si quieres puedes purificarme!».

Jesús extendió la mano, lo tocó y dijo: «Sí quiero: ¡queda purificado!». De inmediato la lepra desapareció. Entonces Jesús le ordenó: «No digas nada a nadie. Pero debes ir a presentarte al sacerdote y llevar la ofrenda que

ordenó Moisés por tu purificación para que les conste que quedaste sano».

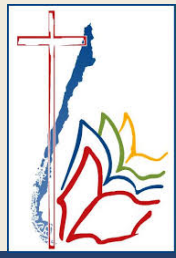
La fama de Jesús se difundía cada vez más. Grandes multitudes venían para escucharlo y hacerse curar de sus enfermedades, pero él se alejaba para orar en lugares solitarios.

Palabra del Señor



BIBLIA
DE LA IGLESIA
EN AMÉRICA

Comentario al texto



En tiempos antiguos, los que padecían enfermedades de la piel eran llamados leprosos y considerados impuros. Debían permanecer apartados del culto y de la comunidad. El que los tocaba quedaba también impuro (Lv 13,45-46).

El enfermo que se acerca a Jesús pide ser purificado (Lc 5,12), y con ello no solo pide sanarse, sino sobre todo que se lo restablezca como miembro del pueblo santo de Dios para ofrecer oraciones y sacrificios en el Templo y para incorporarse a la comunidad ritualmente pura de Israel. Jesús lo toca, lo purifica o limpia, y de inmediato la impureza desaparece.

El encuentro y contacto con Jesús hace que los impuros comiencen a ser puros, puedan vivir en comunidad y participar del culto al Señor. Jesús es fuente de dignidad humana y de comunión con Dios, y con su pueblo.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿De qué manera se acerca el leproso del relato a Jesús? ¿Qué sucede con él después de que Jesús lo sana?
3. ¿Qué efectos ha tenido en nuestras vidas la experiencia del encuentro personal con Cristo?